

Francisco PRECIOSO IZQUIERDO, *Melchor Macanaz. La derrota de un “héroe”*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2017. 439 pp. ISBN: 978-84-376-3640-5

El libro que Ediciones Cátedra publica tiene como origen una tesis doctoral defendida el año 2015 en la Universidad de Murcia bajo el título de *Poder Político y Movilidad Familiar en la España Moderna. Los Macanaz (siglos XVII-XIX)* bajo la dirección de los doctores Juan Hernández Franco y Francisco Chacón Jiménez. El dato, más allá de la contextualización necesaria, no resulta superfluo para comprender tanto el profundo trabajo desempeñado por el autor como el, desde nuestro punto de vista, relativamente confuso título que la versión libresca tiene, centrado en la figura de Melchor de Macanaz, sin duda el más importante y conocido de “los Macanaz”. Pero esta pequeña estratagema comercial no invalida las aportaciones, interesantes y necesarias, que el trabajo contiene y que junto con una parte significativa de la producción historiográfica del autor, centrada en numerosos artículos y participación en obras colectivas, pone de nuevo presente en la realidad historiográfica la figura del que pueda considerarse el hellinero más ilustre que, a la par, ha tenido una tortuosa valoración historiográfica.

Así, la actividad política y los planteamientos ideológicos de Melchor Macanaz han sido calificados, desde su caída en desgracia en 1715, de una manera tan voluble que va desde el olvido hasta la reivindicación más militante. Se pueden establecer así tres etapas sucesivas, con un trasfondo común de olvido y recuperación, necesarias para comprender la visión que actualmente tenemos sobre el personaje.

Un primer ciclo, que analiza Precioso Izquierdo en este trabajo, se iniciaría con la marginación de su memoria, a pesar de los intentos del propio Macanaz por volver a participar en el servicio de Felipe V, tras su defenestración en 1715. A este primer olvido le sucedería una reivindicación iniciada por la no menos marginada pero influyente figura de Gregorio Mayans y consolidada por los gobernantes ilustrados de Carlos III al considerar a Macanaz como uno de sus referentes ideológicos en el marco de su política de las reformas ilustradas y de incremento del poder monárquico frente a otros poderes.

Con la dificultosa implantación del régimen liberal durante el siglo XIX se inicia un segundo ciclo en el que se repetirá el vaivén entre olvido y rehabilitación, marcado en este caso por la alternativa entre la desidia y la reivindicación de la sangre. Así, al olvido de la primera mitad del siglo le sucederá una rehabilitación emprendida en solitario por uno de sus descendientes, Joaquín Maldonado Macanaz, quien no sólo ensalzará su figura sino que llegará a publicar alguna de sus obras.

Pero esta labor de recuperación no caló lo suficiente como para integrar plenamente la figura de don Melchor en la historiografía liberal que se estaba gestando por lo que se inició un nuevo ciclo, ya el tercero, marcado esta vez por el desinterés académico y

sólo subsanado por la fundamental investigación de Carmen Martín Gaité (junto con la publicación de los dos textos básicos de Macanaz, el *Testamento político* y el *Pedimento Fiscal*, por el Instituto de Estudios Políticos en 1972) que determinará la visión actual sobre Macanaz pero en la que no hay que olvidar unas connotaciones bastante “presentistas” en las que don Melchor se incluiría entre las grandes figuras maltratadas por la Madre Patria y su supuesta institución bandera a la hora de la represión: la Santa Inquisición. Tras los trabajos de Martín Gaité si bien no se ha producido un cuarto ciclo de olvido absoluto, pues el desarrollo historiográfico incluye a Macanaz entre los reformadores al hablar del desarrollo del absolutismo ilustrado de los Borbones (como recuerda el autor en las páginas 30-31), sí se ha producido, en cambio, un cierto abandono en cuanto al tratamiento monográfico de su figura, sólo paliado por los trabajos de José Cano Valero o Eduardo Lama Romero.

La visión aportada por Martín Gaité, limada en cuanto a los aspectos más coyunturales en relación con la persecución inquisitorial, sí se ha mantenido hasta el día de hoy. Así, Macanaz se presenta como un regalista radical defensor del poder regio que no fue consciente de las limitaciones que la realidad de la Monarquía Hispánica iba a imponerle. Un necesario adelantado a su tiempo cuyos planteamientos sólo parcialmente fueron retomados por los políticos reformistas del reinado de Carlos III. Y el propio autor de esta monografía, como se constata en la utilizando de la entrecomillada palabra de héroe en el propio título, no rompe con esta visión aceptada en el desarrollo de su propio trabajo.

Esta extensión introducción resulta necesaria para comprender el enfoque planteado por Precioso Izquierdo a la hora de llevar a cabo su trabajo. El autor no pretenderá cambiar la perspectiva imperante sobre el personaje sino ampliar el campo de visión sobre el mismo actualizando, a la par, los ya clásicos estudios de Martín Gaité y la cohorte de estudios monográficos posteriores. Y el punto de partida para tal objetivo será el estudio del clan familiar de los Macanaz desde la primera mitad del siglo XVII hasta el ocaso de la monarquía absoluta de Fernando VII. El equívoco título del volumen puede despistar al lector sobre las verdaderas intenciones del autor. Partiendo del análisis de la política familiar para conseguir su ascenso social se comprenderá mejor la trayectoria vital de Melchor Macanaz y, posteriormente, las dificultades de sus descendientes para mantenerse en tal situación privilegiada a nivel nacional que fueron superadas a través de la vuelta a los orígenes locales y el devenir afortunado de la “fama póstuma” de su pariente más conocido incluso, nos atreveríamos a apuntar, más allá de la época analizada por el autor. Ambos aspectos, la adaptación del clan familiar y el análisis de la visión posterior sobre Macanaz, tanto desde la perspectiva historiográfica de su actuación como desde la utilización de su memorial por parte de sus descendientes, constituyen los dos elementos más interesantes de la aportación de Precioso Izquierdo.

Consideramos así que desde este punto de vista el trabajo adquiere su verdadera dimensión, que va más allá de la propia labor de Melchor Macanaz en el Gobierno o, incluso, de su amplísima producción memorialística. Es esta amplia cronología y el intento omnicomprendivo, más allá de la actuación política e intelectual del máximo representante del clan, la que da unidad y aporta nuevos horizontes no sólo a la figura de don Melchor sino también a los mecanismos utilizados por la oligarquía local para ascender y mantenerse en el poder político, no sólo local, sino también a nivel nacional. Nos presenta así una manera de entender la proyección pública del político más allá de su propia actividad político y llama la atención sobre las repercusiones de tal actividad gubernativa y de la importancia de la memoria y de su utilización ulterior.

Evidentemente, como se constata en muchas otras aportaciones del autor en otras publicaciones, estos novedosos planteamientos no cierran nuevos análisis sobre la figura de Macanaz –y aquí a nos atreveríamos a recomendar la necesaria profundización en el

análisis de su numerosa, aunque con importantes problemas de atribución, producción literaria determinando, en la medida de lo posible, su autoría, analizando su contenido y las influencias de otras personalidades, como, por poner un ejemplo, la de Salazar y Castro ya apuntada por García-Badell y Arias–, pero sí aporta nuevas claves interpretativas que sobrepasan al propio Macanaz y abren nuevas vías de investigación y comprensión de la acción política y social en el Antiguo Régimen.

Convendría destacar también en el trabajo el profundo conocimiento del autor de las fuentes archivísticas y bibliográficas sobre el personaje y su época y su correcta manera de exponer. Dos no menores atractivos para sumergirse en la lectura del libro.

Manuel Amador GONZÁLEZ FUERTES
Universidad Complutense de Madrid
manuelamadorgf@gmail.com